PUBLICACIONES DE PERIFERIA: EN LOS MÁRGENES DE LA VANGUARDIA*

[PERIPHERAL PUBLICATIONS: IN THE MARGINS OF THE FOREFRONT]



| Andrés Téllez

Profesor/Universidad Diego Portales
Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño
Escuela de Arquitectura

Profesor/Pontificia Universidad Católica de Chile
Escuela de Arquitectura.
Santiago/Chile

| Horacio Torrent

Profesor
Pontificia Universidad Católica de Chile
Escuela de Arquitectura
Santiago/Chile

resumen_ En este artículo se revisan cuatro publicaciones de arquitectura realizadas en las décadas de 1930 a 1950, a partir de una visión crítica sobre dos paradigmas interpretativos, la reproducción y la apropiación. Se trata de dos modelos de interpretación que tratan de explicar históricamente un fenómeno complejo, el del desarrollo de culturas arquitectónicas modernas en la periferia; pero al sobreimponerse a los hechos, los desdibujan y les quitan los matices que pueden contribuir a recuperar las porciones que no calzaron necesariamente con los enfoques. Se contrastan publicaciones coetáneas y contemporáneas, supuestamente más cercanas a las vanguardias. Históricamente consideradas, son documentos clave para la interpretación de la cultura arquitectónica chilena del siglo XX, fuertemente marcada por la construcción de ideales, en una primera fase, por realizaciones –obras– en una segunda fase.

palabras claves_ revistas de arquitectura chilenas | modernidad | vanguardia | periferia

abstract_ This article revises four publications written between 1930 and 1950. It has a critical approach on two paradigms of interpretation: Reproduction and Appropriation. These two models of interpretation try to explain historically a complex phenomenon, that of the development of modern architectonic cultures in the periphery; but upon superimposing facts, they blur them and they remove the subtleties that can contribute to recover the portions that did not necessarily fit the approach. These publications are both coeval and contemporary and, from an historic perspective, key documents for the interpretation of Chilean Architectural Culture of the XX Century. They were characterized by the construction of ideals, during a first stage, and pieces and works of art in the next.

keywords_ chilean architecture magazines | modernity | forefront | periphery

1. ENFOQUES, REVISTAS Y CULTURAS ARQUITECTÓNICAS.

La historiografía de la arquitectura ha considerado frecuentemente que las culturas arquitectónicas periféricas habrían asumido la modernidad que habría surgido en Europa a principios del siglo XX, con un retraso que pondría en duda cualquier atisbo de originalidad. Reproducción y apropiación han sido sus paradigmas interpretativos.

La reproducción supone la recepción pasiva de contenidos y modelos de la arquitectura moderna, y su realización sin atender a la situación local, lo que representaría contradicciones evidentes con el estado de desarrollo de la cultura y la sociedad en esos territorios. Esta idea de la reproducción tardía que muchas veces se asocia a la teoría de la dependencia, es más bien un subproducto de la teoría de la modernización en sus componentes espaciales. Presupone que las cuestiones del pensamiento pueden ser objetos transables en un espacio, como si una acción que ha tenido lugar en el centro se difundiera sistemáticamente por su novedad hacia la periferia, como si el pensamiento pudiera cristalizar en algún lugar.

Por otra parte, la apropiación supone una recepción activa, capaz de otorgar a las ideas un don de ubicuidad, haciéndolas propias. Esta idea dominó el panorama de la interpretación latinoamericanista desde los años ochenta. Desconoce que -históricamente para el caso de las ideas de la vanguardia, que se difundieron durante los años veinte y treinta- la *apropiación* habría operado en el marco de sociedades conservadoras, disolviendo o anulando en la periferia su efecto transgresor y revulsivo, desactivando en los márgenes su violencia transformadora.

Reproducción y apropiación, son dos modelos de *interpretación* que tratan de explicar históricamente un fenómeno complejo, el del desarrollo de culturas arquitectónicas modernas en la periferia; pero al sobreimponerse a los hechos, los desdibujan y les quitan los matices que pueden contribuir a recuperar las porciones que no calzaron necesariamente con los enfoques.

Las revistas tuvieron un papel relevante en la fundación del discurso de la modernidad arquitectónica, tanto en sus ideas, conceptos y palabras, como en sus imágenes, formas y experiencias espaciales que promovieron en sus ilustraciones. Fueron proyectos culturales en sí mismos y al mismo tiempo cristalizaron en su impresión como documento, las elecciones estéticas e ideológicas, las formas en que recortaron el mundo y las intenciones de transformación de las sensibilidades de quienes pudieron prestarle atención. Fueron también productos singulares, en los que cristalizaron opciones y elecciones de arquitectos, ideólogos e intelectuales. Por eso mismo, muestran hoy una parte de la realidad en la que se desenvolvían y los desafíos que los lugares y las sociedades impusieron a sus productores o animadores.

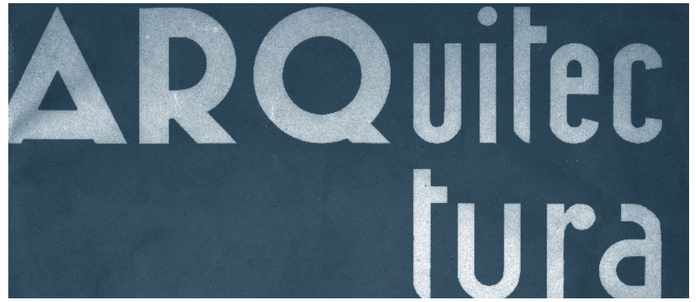
2. LA DÉCADA DE 1930: ARQUITECTURA Y DOCUMENTOS DE ACTIVIDAD CONTEMPORÁNEA, A. C.

ARQuitectura se publicó en Santiago, entre agosto de 1935 y abril de 1936. Quedó en la memoria como una revista de vanguardia, no solo por el programa de acción que la animó sino probablemente más por el contexto adormilado en el que apareció. Nueve meses separan su aparición del sexto y último número, un período tan corto como colmado de vicisitudes para quienes la crearon. Sus directores iniciales fueron Enrique Gebhard y Waldo Parraguez; quienes provenían de un grupo de acción estudiantil que había protagonizado el primer intento de renovación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

A pesar de su corta duración, se pueden identificar tres momentos muy claros: los dos primeros números muestran la osadía de los jóvenes directores, los dos siguientes, reproducen a los autores centrales a la arquitectura moderna, y los dos últimos, muestran una pérdida del sentido de orientación[1].



1.



2.

ARQuitectura no fue –paradójicamente- una revista de arquitectura en el formato habitual; solo publicó cuatro páginas con obras. Sus intereses se desplegaron en ámbitos más amplios.

El primer número, se inició con una declaración del urbanismo como organización íntegra y racional de las funciones de la vida colectiva, apelando a las cuatro funciones básicas. Sus artículos pueden resumirse a dos temas centrales: el arte y la ciudad. El *arte nuevo* se representó por los trabajos de Oteiza sobre la escultura, de Siqueiros sobre el ejercicio plástico y de Torres García sobre la estructura. Sobresale el "Ensayo sobre plástica moderna" de Parraguez, que presenta sus ideas sobre composición, proporción y expresión, ilustrado por fotografías de los trabajos de los artistas del grupo decembrista[2]. El debate sobre la ciudad, aunque refería a los instrumentos de planificación, estaba protagonizado por Santiago. Muñoz Maluschka reflexionaba sobre la trascendencia del plan de Brünner y propone la consideración del contexto metropolitano que la ciudad enfrentaba como problema. Gebhard, revisaba las funciones de habitación y trabajo, y la circulación como fenómeno temporal y económico; las imágenes y epígrafes denunciaban el atraso y el peligro que implicaba dicho Plan. El reclamo por soluciones radicales era explícito, mientras que la necesidad de arquitectura moderna quedaba implícita en los calificativos de fósil o mausoleo con que se presentaban algunos edificios.

El segundo número volvió a la carga contra el plan de Brünner, proponiendo como claves de superación a la ciudad funcional, la vivienda mínima y un núcleo técnico que estudiara el proyecto sobre esas bases. El ensayo de Gebhard sobre "Urbanismo y Habitación" revisó el estado de Santiago a la luz de los conceptos modernos, confrontado con la propuesta de la Ville Radieuse. El de Parraguez, titulado "Habitación" presentaba los conceptos e instrumentos racionales para el proyecto de la vivienda moderna[3].

Solo los dos primeros números pueden considerarse claros representantes del sentido con que la revista fue creada. Los siguientes dan cuenta de una polémica situación en que los jóvenes fueron desplazados y la conducción de la revista pasó a un comité que representaba una vertiente, si bien modernizante, claramente mucho menos polémica y vanguardista. Los números tres y cuatro concentran reproducciones de artículos de Gropius, Van Doesburg, Giedion y Le Corbusier, probablemente conseguidos por servicios de prensa o directamente traducidos y replicados de alguna otra fuente. Los números quinto y sexto, a cargo ya de la Asociación de Arquitectos, serán una acumulación errática de reproducciones de artículos y noticias locales, con mínima elaboración intelectual.

A la distancia, ARQuitectura puede ser vista como una revista pionera gracias al impacto de sus dos primeros números. Sin duda, introdujo en Chile los debates en torno a la arquitectura moderna, pero centralmente elaboró sus fuentes en correlación con su contexto: concibió la ciudad en clave metropolitana como escena constitutiva de la actualidad y como problema y centro de preocupación científico-técnico, entendió la arquitectura en relación con el programa social con sentido político, por su lugar preponderante en la transformación espacial, y asumió al arte como sentido del cambio espiritual –para usar una palabra de la época- y como parte del proyecto cultural de transformación de las condiciones de vida locales.

Toda dilucidación sobre la posible condición *periférica* de la revista, puede ser determinada al cotejarla con la revista A.C. Ambas comparten algunos parámetros comunes: impresas en la misma lengua, con editores coetáneos, y en una condición geográfica que podría parecer periférica a los centros producción de ideas y obras modernas. Fueron publicadas durante la década del treinta, coincidiendo en un período de afirmación y extensión del proyecto moderno, por lo que se distinguen de las primeras revistas europeas de la vanguardia, aún cuando vehiculizan sus contenidos internacionalistas y libertarios.

La revista A.C., -Documentos de Actividad Contemporánea- se crea en 1930 para la difusión de las ideas del GATEPAC, el "grupo de artistas y técnicos españoles para el progreso de la arquitectura contemporánea"[4]. Los editores eran pocos, solo arquitectos y con una fuerte coherencia ideológica. La revista tuvo un orden de exposición más o menos sistemático, con una editorial que incitaba a la polémica y la presentación de obras o proyectos, una sección dedicada a la ciudad y el urbanismo y relacionada con el arte, la fotografía o el cine. Muestra como el grupo estaba implicado en el movimiento internacional por la arquitectura moderna, registrando su participación en los congresos del CIRPAC-CIAM, y la orientación programática en pos de las técnicas racionalistas del proyecto. Promediados los veinte números, la secuencia varió por la configuración de números temáticos, dedicados a la arquitectura escolar, el tiempo libre, la arquitectura popular, el interiorismo, entre otros.

Pese a su nombre, Documentos de Actividad Contemporánea, fue una revista de arquitectura. Los proyectos presentados pertenecían a los miembros del grupo y los grandes momentos correspondieron a la Ciutat de Repós, al Plan Maciá, y a la Casa Bloc. El último número -junio 1937- dedicado a "Problemes de la Revolució", puede ser visto como el que tensó fuertemente el carácter político de las transformaciones que A.C. había propuesto desde su inicio.

Cuando ARQuitectura comenzó a publicarse, A.C. llevaba ya 18 números y cinco años de edición. En esencia, son dos revistas de avanzada en contextos tan lejanos como cercanos. ARQuitectura puede reconocer a A.C. como precedente, así como esta reconoce a L'Espirit Nouveau, que también se subtitulaba "Revista de Actividad Contemporánea". La revista española debe haber sido conocida en un medio profesional restringido como el chileno de aquellos años, ya que Chile ocupaba el segundo lugar entre los destinos extranjeros con mayor cantidad de suscriptores[5]. La conexión es evidente: en el primer número de ARQuitectura apareció –como ilustración– la imagen del conglomerado humano desplazándose sobre la perspectiva de la ciudad de reposo que fue la tapa del séptimo número de A.C.[6]

Las similitudes son pocas pero significativas. Cada número partió siempre con una declaración de voluntad programática e ideológica, que por su forma y redacción eran una aproximación al manifiesto, que los movimientos de vanguardia habían consolidado casi como un género literario. Un análisis comparativo algo más profundo muestra que las diferencias en las palabras clave usadas en estos editoriales son varias[7]. A.C. construye un mundo de referencias sobre palabras como: arquitectura, materiales, actividades, vivienda, confort, necesidades, estructura, costumbres, época, clima, programa, sistema, casa, belleza e incluso, sentimiento, encanto y naturaleza. ARQuitectura centra su atención en palabras como ciudad, habitación, urbanismo, funciones, sociedad técnica, trabajo, producción, organización social, revolución, belleza, progreso, época, valor, costo, circulación, tiempo. A.C. muestra un mayor predominio arquitectónico aunque ambas tienen un fuerte contenido teórico y una clara definición instrumental racionalista.

ARQuitectura asocia arquitectura, arte y transformación urbana a una visión científico-política. A.C. reivindica ese amplio sentido, pero otorga a la arquitectura un rol preponderante. ARQuitectura muestra el predominio del argumento y las ideas, porque sus animadores no contaron con la capacidad de demostrar a través de realizaciones, lo que probablemente se debió al conservadurismo y a la poca dinámica de capital que el medio chileno tenía como para confiar en jóvenes e impulsivos arquitectos. A.C. por el contrario muestra

el predominio de los hechos con el sentido teórico que trasuntan. Diferenciales son entonces las fuerzas con que pueden producir quiebres en los medios en los que se instalan y la fuerza con que pueden demostrar posibilidades de realización.

Si A.C. muestra la solidez del grupo que la edita, ARQuitectura muestra solo el empeño de dos jóvenes cuya referencia de vanguardia provenía de primera fuente: al menos Parraguez participó en las tertulias que Vicente Huidobro organizó después de su retorno a Chile en 1933. El grupo "decembrista" recibía los elogios del poeta como "lo único digno de tomarse en cuenta en estos países"[8]. Sus exhibiciones fueron alentadas por Huidobro como parte de su estrategia para despertar del letargo a la cultura local. El capital cultural del poeta propuso en sus seguidores un camino de compromiso con la vanguardia que no habían conocido previamente. Las revistas que Huidobro editó fueron una forma de conmover y violentar el ambiente chileno[9] Contemporáneamente a ARQuitectura en el verano de 1936, Huidobro editó la revista Total, cuyo primer número estuvo completamente atravesado por la situación en España. Publicó en ella el manifiesto "Nuestra Barricada" donde declaraba "la guerra a todas las formas momificadas en el fondo de una sociedad agónica y que trata en vano de seguir imponiéndonos sus cánones y modelos"[10].

También reprodujo el manifiesto "Total", donde postulaba la idea de un hombre total y una cultura total, y reclamaba por:

> *la voz de una nueva civilización naciente, la voz de un mundo de hombres y no de clases. Una voz de poeta que pertenece a la humanidad y no ha cierto clan. Como especialista, tu primera especialidad, poeta, es ser humano, integralmente humano. No se trata de negar tu oficio, pero tu oficio es oficio de hombre y no de flor*[11].

Una convocatoria que bien pudo representarse en la forma en que ARQuitectura concibió la dimensión profesional y la cultura arquitectónica. Gebhard y Parraguez compartían con la nueva cultura que Huidobro proponía, tanto una actitud de vanguardia como los contenidos ideológicos que la animaban. No replicaban, no apropiaban, simplemente compartían una nueva manera de entender el mundo, de oponerse a él, de reconocer la emergencia de lo nuevo y de inventar el futuro. En arquitectura, esto significaba conmover las bases institucionales sobre las que se asentaban las formas de operar de una profesión para acelerar una transformación de las formas de vida con la confianza en la planificación para su resolución.

Tanto en A.C. como en ARQuitectura se reconoce un valor decisivo en la formación de la cultura arquitectónica moderna en los respectivos países, una avanzada que encarna la modernidad, buscando con la publicación efectos sobre el campo intelectual, sobre el pensamiento acerca de la ciudad y la arquitectura. El fondo sobre el que se recortan está atrapado en los conflictos ideológicos del momento, el Chile del Frente Popular y la España que anuncia la Guerra Civil. Un trasfondo ideológico en sordina, atravesado por el fuerte internacionalismo político que aspiraba a una renovación universal, y el reconocimiento de nuevos actores y nuevas estructuras sociales que desafiaban a la arquitectura y el urbanismo. La forma que dibujan es aquella en la que la arquitectura y el urbanismo son al mismo tiempo avanzadas culturales y gestos hacia las reivindicaciones locales por una transformación de las ciudades y los modos de vida.



3.

3. La década de 1940: Arquitectura y Construcción, La Arquitectura de Hoy.

Siguiendo el esquema de los modelos propuestos en este ensayo, no es posible situar en ellos de modo absoluto, publicaciones que difícilmente podían desplegar un programa doctrinario de vanguardia sostenido en el tiempo[12]. Dos publicaciones de los años '40 ponen en evidencia el grado de dificultad para encasillarlas en uno u otro lado de este esquema: Arquitectura y Construcción (Santiago, 1945 a 1950[13] y La Arquitectura de Hoy (Buenos Aires, 1947 a 1948)[14]. La primera tiene sus orígenes en la alianza entre Manuel Marchant Lyon, Largio Arredondo Urzúa y Marcelo Montero. Con fuertes vínculos en el acotado mundo profesional chileno, extiende su campo de intereses a los ámbitos de la construcción, las artes y el diseño de mobiliario. La segunda se presenta a sí misma como "la versión castellana de L'Architecture d'Aujourd'Hui", editada en Buenos Aires por Guillermo Kraft Ltda. bajo la responsabilidad de Rodolfo E. Möller. Reproduce con un alto grado de fidelidad, si bien con algunas alteraciones en su diagramación, contenidos de su edición original y añade, a modo de rúbrica, páginas finales destinadas a proyectos y obras realizados en América Latina.

En un primer intento, Arquitectura y Construcción (AyC) estaría situada en el modelo que hemos llamado "de apropiación", mientras que La Arquitectura de Hoy (LAdH) se situaría en el primero, la reproducción. Un examen de estas dos publicaciones permite situarlas, mediante diferentes mecanismos en los márgenes de la vanguardia, sin necesariamente estar detrás o contra ella.

En diciembre de 1945 se publica el primer número de AyC. Una mirada inicial revela la presencia relativamente importante de contenidos tomados de fuentes tan diversas como los servicios de prensa extranjeros, las embajadas y antecedentes obtenidos por su director en alguno de sus viajes[15]. Tratados casi siempre como "informaciones", ó bajo la rúbrica "arquitectura en el mundo", la revista chilena dedica sus páginas a los esfuerzos de reconstrucción de ciudades europeas. El espacio principal de cada número estará destinado a un tema central, que podría definirse como contingente: la vivienda, la educación, la industria, el tiempo libre, la salud ó la formación de los futuros arquitectos. A lo largo de los 18 números, la revista se desarrolla, a la par que sus colaboradores y la disciplina misma, pero sostiene su voluntad de privilegiar los contenidos originados en Chile.

Un año más tarde, en enero de 1947, aparece en Buenos Aires la versión en castellano de L'Architecture d'Aujourd'Hui. La célebre revista fundada por André Bloc es saludada con entusiasmo por los arquitectos argentinos. Durante poco más de un año, la revista logra sobrevivir a las inestabilidades políticas y económicas de la época, reproduciendo -en forma extensiva- proyectos y realizaciones en diversos campos. Lo hace en el contexto de una Argentina entonces vista como una de las naciones más avanzadas de América.

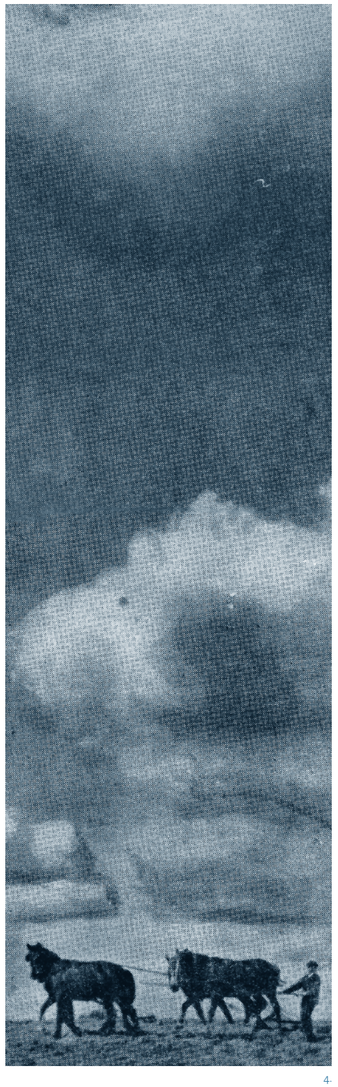
Podría decirse que LAdH, por los orígenes de lo que publica, se sitúa en las antípodas de AyC. No es un asunto de cual sobrevive más tiempo, o un asunto formal, sus estructuras internas o el diseño gráfico de sus páginas. En estos aspectos son razonablemente cercanas. La revista franco-argentina dedica la mayor parte de su contenido a arquitecturas realizadas en Europa –Francia especialmente– y deja un espacio relativamente menor al final de cada número para presentar realizaciones y proyectos principalmente en Argentina y Brasil. AyC por su parte, opera de un modo diferente. Dedica la mayor parte de los contenidos de cada número a diagnósticos sobre diferentes temas, y a mostrar realizaciones locales, muchas de ellas asociadas a esos temas. Cada una de las revistas invierte puntualmente este esquema y dedica números monográficos, por ejemplo, al "Plan Director para Buenos Aires" (LAdH N° 4, abril 1947) y el número doble dedicado a Brasil (LAdH N° 9-10, septiembre-octubre 1947), a realizaciones sobre hospitales en Brasil (AyC N° 10, septiembre 1947) y casas de Richard Neutra (AyC N° 14, septiembre 1948).

Al cotejar las dos publicaciones, llaman la atención varios elementos diferenciadores, además de los ya anotados: El espacio que ocupan en AyC los trabajos de estudiantes, un fuerte acento urbanístico y tecnológico en LAdH, y la mínima existencia de coincidencias en las obras publicadas (por ejemplo el proyecto del Hospital Universitario de Maternidad en Sao Paulo de Rino Levi y la colonia de Vacaciones en Gávea de los Hnos. Roberto). Esto último puede explicarse por la naturaleza intrínsecamente diferente de las revistas. AyC opta por difundir lo que localmente están haciendo las universidades, las instituciones y los arquitectos cercanos a ella. Estas son sus fuentes de primera mano[16].

En cuanto a los dos primeros elementos, por un lado el recurso a lo que presentan determinados profesionales actuando como profesores de taller, es un claro indicio de que, al menos para la revista, el Chile de los años '40 no estaría preparado aún para las grandes transformaciones urbanas que ya están en aplicación en Europa. Al revisar AyC, da la impresión de que lo más cercano a la idea de vanguardia que se puede encontrar en sus páginas es la posibilidad de anticipar o especular sobre cual ha de ser el camino a seguir en la concepción de la nueva ciudad. Las realizaciones parecen muchas veces extemporáneas, provenientes de un pasado muy reciente pero en vías de rápida superación.

Por su parte, LAdH muestra extensamente los planes y realizaciones que se están adelantando en diferentes países de Europa. Y lo hace con especial cuidado en el uso de colores, esquemas y diagramas. Por otro lado, es especialmente profusa en la publicación de edificios realizados, estudios comparativos por tipos edilicios y detalladas descripciones técnicas cuando, por ejemplo, dedica el número 5 al Marcel Lods y por añadidura a parte de la obra de Prouvé. A pesar de ello, un alto porcentaje de las obras europeas y norteamericanas publicadas corresponde a seguidores, continuadores o reproductores de la obra pionera del movimiento moderno. Esto no hace otra cosa que trasladar la misma sensación de extemporaneidad a esta revista, aunque sea por una vía distinta.

Entonces, ¿desde qué lugar de la periferia del Movimiento Moderno, estas revistas ejercieron su papel de "notas al margen"? La pregunta ya contiene la respuesta. Estas notas al margen no harían otra cosa que explicarle a un auditorio local, cómo debía acompañarse o desarrollarse -más que reproducirse o apropiarse- la labor iniciada por las auténticas vanguardias. Estarían cumpliendo un papel secundario, pero absolutamente necesario en el proceso de formación de nuevos horizontes desde los cuales contribuir a su continuidad. ¿Quienes son los llamados a construir esos nuevos horizontes? La apuesta por América Latina de LAdH, o la esperanza depositada en las nuevas generaciones de AyC aparece con cierta claridad. Cada una de las revistas proponen, a modo de ejemplo, lo siguiente: En LAdH, la inserción de una versión "diferente" del Movimiento Moderno (Brasil), la de un arquitecto visionario (Amancio Williams), y un plan alineado con el urbanismo moderno (El Plan de Buenos Aires); en AyC, dos números dedicados a trabajos de estudiantes, la "Reestructuración de 5 sectores de Santiago" y los "Proyectos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile".



4.

En LAdH, la necesaria adaptación del material francés a formatos gráficos, textos e ilustraciones de la versión castellana, de alguna forma "empaqueta" estos contenidos. Ello resulta particularmente notorio cuando se presentan obras realizadas en América Latina. Una mayor "soltura de cuerpo", páginas desplegables y mucho, mucho aire: el número doble sobre Brasil, a continuación de Brazil Buids[17], el despliegue generoso de la obra de Williams en varios números, el cuidado en la presentación del Plan de Buenos Aires, muy en la línea con la cual esperanzados europeos veían en América reales posibilidades de transformar la ciudad.

En AyC, estudiantes de la Universidad Católica, con sensibilidades cercanas a las vanguardias, dedican sus esfuerzos a imaginar ciudades y proyectos. En el número 6 de mayo de 1946, están las transformaciones urbanas, en verdad posibles sólo en el hipotético contexto de un profundo cambio en el orden social, político y económico de un Chile atrapado en las incertidumbres del conflicto Este-Oeste. En el número 16 de septiembre de 1949, los ejercicios proyectuales en torno a diferentes tipos: fábrica, ciudad para obreros, hostería de playa. La naturaleza de estos trabajos sólo permite anticipar lo que, en las décadas siguientes, los profesores Emilio Duhart, Mario Pérez de Arce ó Sergio Larraín llevarán al campo de las realizaciones.

A pesar de ello, nada de lo que LAdH y AyC presentan remite directamente a la idea de vanguardia. Son, en el mejor de los casos, un registro parcial desde lugares muy distantes entre sí, de cómo la disciplina y la profesión de la arquitectura pueden acompañar el proceso de construcción de lo que ya, en los años '40 se anuncia como "la tradición moderna". Mediante la idea de ser "acompañantes" o "continuadoras", las dos revistas se alejan del modelo de reproducción, en cuanto a que, si bien mucho de lo que muestran parece extemporáneo o siguiendo a tal ó cual maestro, presentan elementos anticipatorios (ámbito docente en Chile, Williams) ó muestran caminos "otros" al de la doctrina central del Movimiento Moderno (Brasil).

En cuanto a la apropiación de las vanguardias, los efectos de su anulación ya están presentes en el ámbito internacional: Tras la 2ª Guerra Mundial, en plena reconstrucción europea y reordenamiento del orden político internacional, AyC y LAdH no hacen otra cosa que servir de caja de resonancia de los esfuerzos que han de hacerse para acompañar, desde América Latina, estos procesos.
Con ello, no se pretende devaluar los esfuerzos, virtudes y aportes de estas revistas. Es precisamente la ausencia de vanguardia, en un tiempo que ya no la necesita, y desde lugares donde es



5.

créditos imágenes páginas 50/51
1. Portada de *Documentos de Actividad Contemporánea A.C.*, N° 7, Barcelona, 1931.
2. Portada de *Documentos de Actividad Contemporánea A.C.*, N° 1 Santiago, 1935. (Fragmento)

créditos imágenes páginas 52/53
3. Portada de *Arquitectura y Construcción*, N° 10, Santiago, 1947.
4. Fragmento de fotografía de página interior de *ARQuitectura*, N° 2, 1935.
5. Portada de *La Arquitectura de Hoy*, N° 3, Buenos Aires, 1947.

revista_180 | #24 | Andrés Téllez y Horacio Torrent | p. 50>55

necesario demostrar sus hipótesis más que enunciar sus principios, lo que determina su papel de válidas contribuciones a la consolidación del proyecto moderno.

4. Revistas de arquitectura: documentos o instrumentos.

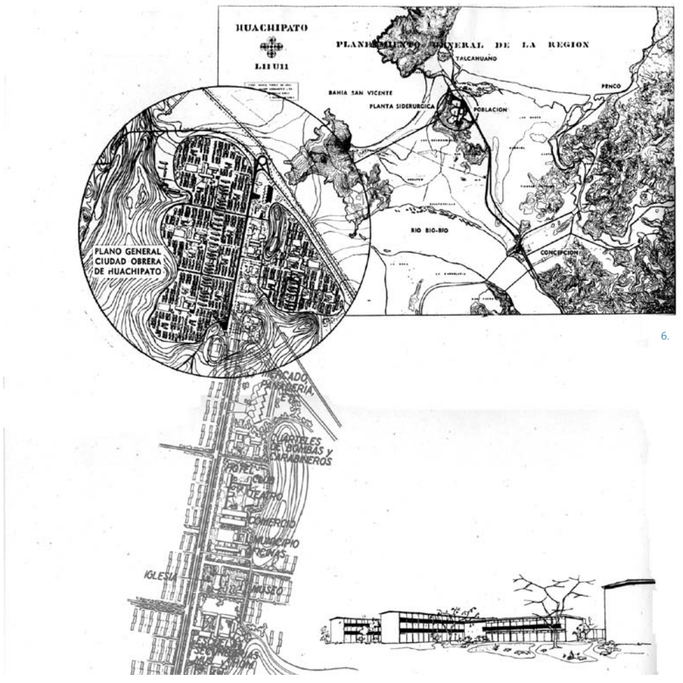
Los enfoques historiográficos de reproducción y apropiación han puesto el esfuerzo en verificar que del centro se trasladó a la periferia. Habitualmente han supuesto la utilización de conceptos más abstractos como: modelo o influencia, e incluso copia, lo constituye una indagación más sobre las potencialidades del centro en llegar a la periferia. Dejan así en un segundo plano los hechos locales, y clausuran su potencialidad explicativa.

Las revistas de arquitectura del siglo XX fueron claramente instrumentos de difusión de los nuevos enfoques, pero no son muchas las que pueden ser vistas como meras réplicas de lo que pasaba en otros lados. Aún cuando algunas presentaron contenidos de textos u obras de la arquitectura moderna, eran mucho más que meras reproducciones o apropiaciones del centro.

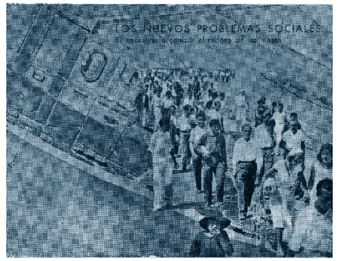
ARQuitectura y A.C. se caracterizaron por ser revistas con una condición de avanzada, que intentaban no solo estar al día, sino hacer el día. La necesidad de ser originales era parte de su existencia. La vanguardia era su formato y su contenido, en un cruce de enfoques ideológicos con situaciones locales, con un programa implícito en el pensamiento, la teoría y la acción, que merece ser estudiado por sí mismo. El carácter de lo que se presentaba en las páginas de ARQuitectura y de A.C. tendió a la invención de un nuevo tiempo, y al cambio de un estado intelectual por medio de un gesto político con vocación internacionalista. Algo que era buscado de igual manera tanto en Europa como en Chile y que ponen en duda, para ese momento históricamente considerado, tanto la noción de centro como la de periferia.

AyC y LAdH parecen ser revistas de novedades, y fueron al mismo tiempo vehículo de novedades conceptuales y lugares de presentación de lo que localmente era nuevo. Aún una revista como LAdH que se proponía reproducir la edición francesa en el ámbito hispanoamericano, el espacio que abre a la presentación de obras latinoamericanas es significativo. Las anticipaciones de AyC, mostraban más la capacidad de ser originales en el medio, que la de reproducir el centro. Aunque lejos ya de las connotaciones de la vanguardia, demostraba con las obras y proyectos presentados, los puntos de vista elaborados sobre problemas que tenían lugar en el sitio mismo de su publicación.

En los hechos, las revistas de arquitectura dibujan más los intereses de los grupos que las editaban y de los lugares donde se producían, e incluso algunas reflejan con claridad el período problemático en que aparecieron. Históricamente consideradas, son documentos clave para la interpretación de la cultura arquitectónica chilena del siglo XX. Verlas como meros instrumentos de reproducción o como vehículos de apropiación, simplemente reduce el potencial encerrado entre tantas páginas. Como se ha expuesto, algunos hechos pueden decir más que lo que los enfoques pretenden hacerles decir, y su consideración puede entregar nueva luz sobre el problema de conocimiento que implica el "eterno retardo" de la periferia.



6.



7.

Andrés Téllez Tavera_ Arquitecto colombiano, titulado en la Universidad de Los Andes, Bogotá (1987) y Magíster en Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile, PUC, (1995). Dedicado a la docencia y la investigación desde 1997, actualmente es Secretario Académico y docente de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Diego Portales. Dirige la cátedra Arquitecturas de América en el programa de Magíster en Arquitectura de la PUC. Ha dictado conferencias en Argentina, Chile, Colombia, México y Holanda. Es autor y co-autor de artículos y libros sobre arquitectura moderna en Chile. Miembro fundador de Docomomo Chile, grupo chileno para la documentación y conservación de edificios y conjuntos del movimiento moderno.

Andrés Téllez Tavera_ *Colombian arquitect, graduated from Universidad de Los Andes in Bogotá (1987) and MS in Architecture at Pontifical Catholic University of Chile, PUC (1995). Professor and researcher since 1997, he currently holds the position of Academic Secretary and professor at the Faculty of Architecture at Universidad Diego Portales. He also chairs the professorship Arquitecturas de América in the MS Program of Architecture in PUC. Téllez Tavera has given conferences in Argentina, Chile, Colombia, Mexico, and Holland. Author and co-author of articles and books on Modern Architecture in Chile, he is also one of the founding members of Docomomo Chile, a Chilean association in charge of data gathering and preservation of modern buildings and complexes.*

Horacio Torrent Schneider_ Doctor en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina; Magíster en Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, PUC, y Arquitecto de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Miembro fundador y Presidente de Docomomo Chile. Actualmente es Profesor Titular de la PUC y Director de Investigación y Postgrado de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, FADEU, en la misma universidad.

En Chile, ha sido Jefe del Programa de Magíster en Arquitectura y Coordinador del Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García Moreno (1996-2001), actividades realizadas en la P. Universidad Católica; y en Argentina, fue Director del Centro Universitario de Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales, en la Universidad Nacional de Rosario (1990-1994).

Profesor en diversas universidades latinoamericanas y españolas, tanto en pregrado como en postgrado. Ha sido becario del Conicet-Argentina, de la OEA y de la Association of Research Institutes in Art History (ARIAH). Ha desarrollado investigaciones sobre los inicios de la arquitectura moderna, por medio de la ARIAH Fellowship en 1997 en el Canadian Centre for Architecture; en el Getty Institute for the Arts and the Humanities y en la National Gallery of Arts, en Washington, EE.UU. Recibió el Premio de Investigación en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (2006). Ha publicado trabajos sobre la cultura arquitectónica latinoamericana en libros y revistas de Chile, Argentina, Estados Unidos, Ecuador, España y México. Es investigador responsable de Fondecyt en la Escuela de Arquitectura de la PUC.

Horacio Torrent Schneider_ *Architect and Doctor of Architecture and City Planning from Universidad Nacional de Rosario, Argentina and MS in Architecture from Pontifical Catholic University of Chile. He is a founding member and Chairman of Docomomo Chile. He is currently an Associate Professor and Director of Research and Postgraduate Studies in the Faculty of Architecture, Design, and Urban Studies in Pontifical Catholic University of Chile (PUC).*

In Chile, he has been the chair of the MS Program in Architecture and Coordinator at the Sergio Larrain Garcia Moreno Data Center (1996-2001), at PUC; in Argentina he directed the Urban and Regional Research Center at Universidad Nacional de Rosario (1990-1994). Torrent Schneider has taught pre and postgraduate studies in various universities in Latin America and Spain. He has been a scholar of Conicet-Argentina, the Organization of American States (OAS), and the Association of Research Institutes in Art History (ARIAH). He worked researching on the beginning of Modern Architecture through the ARIAH Fellowship in 1997 at the Canadian Centre for Architecture; at the Getty Institute for the Arts and the Humanities, and the National Gallery of Arts in Washington, USA. He was a recipient of the Research Award at the Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (2006). He has published essays on Latin American Architectural Culture in books and magazines in Chile, Argentina, USA, Ecuador, Spain, and Mexico. He is the lead researcher of Fondecyt in the School of Architecture of PUC.



LA ARQUITECTURA DE HOY ha presentado en uno de sus números anteriores (9-10) una vista panorámica de la nueva arquitectura en el Brasil.

Las construcciones administrativas, de esparcimiento, sociales, culturales e industriales brasileñas publicadas, dejan aparecer un espíritu innovador y resueltamente impregnado de una doctrina que hasta el presente no había podido en ninguna otra parte manifestarse con ese vigor y ese sentido de las realidades técnicas.

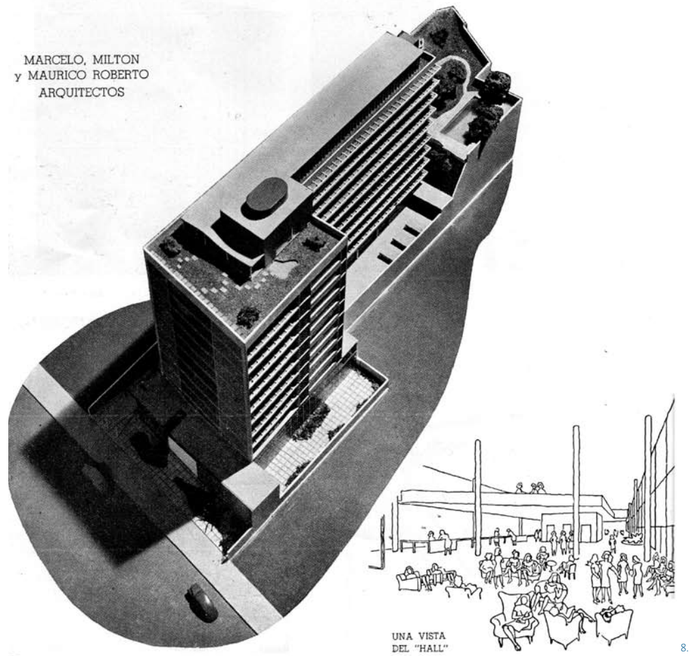
Publicamos a continuación obras características en el dominio de la vivienda en el Brasil. Se deben a la iniciativa privada, que en el Brasil tiene el mismo carácter especulativo que en los demás Estados de América del Sur, en que el aspecto social de la habitación no se beneficia con las medidas oficiales (abstracción hecha de algunas realizaciones aisladas).

Estos inmuebles son, pues, naturalmente, construcciones de lujo destinadas a las clases pudientes.

Si se presta atención a las formas y a la estética impuestas por la joven generación de los arquitectos de vanguardia, las consideraciones sociales y económicas no son evocadas en la base de los proyectos. El interés de estos inmuebles reside especialmente, entonces, en la técnica de la realización y en su concepto arquitectónico.

HOGAR PARA SEÑORITAS EN RIO DE JANEIRO

MARCELO, MILTON
y MAURICO ROBERTO
ARQUITECTOS



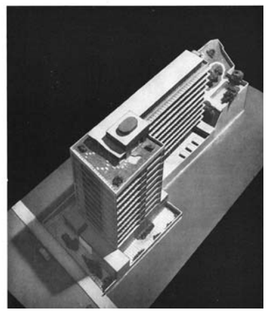
UNA VISTA
DEL "HALL"

8.

22 LA ARQUITECTURA DE HOY

9.





▸ Créditos imágenes páginas 54/55

6. Ciudad obrera en Huachipato. *Arquitectura y Construcción*, N° 16, Santiago, 1948.
7. Página 18 del N° 1 de *A.C.*, N° 1, Barcelona, 1930.
8. Hogar para Señoritas de *La Arquitectura de Hoy*, N° 12, Buenos Aires, 1947.
9. Hogar para empleados. *Arquitectura y Construcción*, N° 10, Santiago,1947.

▸ Referencias bibliográficas y aclaraciones de los autores

* Este articulo es parte del desarrollo del Proyecto FONDECYT 1090449, titulado *"La cultura arquitectónica chilena y las publicaciones periódicas: 1930-1960"*.

1. Basado en Torrent, H.: *"Estudio comparativo entre dos revistas de vanguardia, 1930-1937"*, Informe preliminar proyecto FONDECYT 1090449.
2. Se reconoce bajo este nombre al grupo que expuso su obra plástica en diciembre de 1933. Parraguez integraba el grupo decembrista junto a Dvor, Rivadeneira, Valencia, y Sotomayor. Ver: Cáceres, G. "Nexos olvidados en la historia de la vanguardia chilena: de los decembristas a la revista *ARQuitectura* (1933-1936). ARQ 33. Agosto 1996.
3. Ver: Torrent, H. La Habitación moderna: técnica y proyecto, en Téllez, A.: *Vivienda Multifamiliar en Santiago 1930-1970. Docomomo.cl*, PUC-UDP. Santiago 2009. p. 60.
4. Para una revisión completa de la revista ver: García-Quiñones, B. (Coord..) *A.C.* publicación del GATEPAC. Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona, 2005.
5. AA.VV. Notas críticas a una bibliografía sumaria del G.A.T.C.P.A.C. y de su época, en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* N° 90 (Jul.-Ago.1972), p. 51.
6. Cuando todo parece indicar que ARQuitectura estaba mucho más lejana de las fuentes de producción de conocimientos, algunas coincidencias se presentan con desfase temporal inverso. En el articulo de Parraguez del segundo número en octubre de 1935, se revisan en contexto local algunas de las ideas racionalistas de Koen Limperg y se reproducen las ilustraciones de medidas de objetos, enseres y utensillos realizadas por S.M. Krijgsman que había aparecido en la Agenda de 1935 publicada por el grupo holandés "8 en opbouw", cosa que A.C, hizo recién en el número 22 del tercer trimestre de 1936
7. Torrent, H. *Informe Estudio comparativo editoriales 1 al 6 ARQuitectura/A.C.* Proyecto Fondecyt 1090449. Junio 2009.
8. Citado en: Lizama, Patricio. "Juan Emar y Vicente Huidobro: recuerdo y vigencia", en Monasterio, Elizabeth (Editora): "Con Tanto tiempo encima", *Aportes de literatura latinoamericana en homenaje a Pedro Lastra*. Universidad Mayor de San Andrés- Plural. La Paz, 1997. Pág. 212.
9. Las revistas editadas por Huidobro fueron varias. La Revista *Pro* por ejemplo, se presentó en la exposición del grupo decembrista en septiembre del 34. Ver: Lizama, P. Op.Cit.
10. Huidobro, Vicente. "Nuestra Barricada" en *Revista Total* N° 1, Imprenta Vanguardia, Santiago, Verano 1936, Pág. 4.
11. Redactado en Madrid en 1931, el *Manifiesto Total*, fue reproducido en la Revista Total, Op Cit. Pág. 2.
12. Basado en: Tellez, A. "Estudio comparativo entre dos revistas sudamericanas, 1945-1950", *Informe preliminar proyecto Fondecyt 1090449*.
13. Véase *Arquitectura y Construcción, Chile, 1945-1950. Una revista de arquitectura moderna*. Mondragón, Hugo; Téllez, Andrés. Universidad Central de Chile, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje. Santiago, 2006.
14. Véase "La arquitectura de hoy". Aparicio, Alejandro, en *Documentos de Arquitectura Moderna en America Latina 1950-1965-2ª recopilación* Pp. 18 a 35. Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona, 2005.
15. Incluye entre otras cosas la traducción de un folleto titulado "Arquitectura Moderna" publicado por el Museo de Arte Moderno de Nueva York (N° 1, diciembre 1945) y un resumen ilustrado de la "Carta de Atenas" del año 1933 (N° 2, enero 1946).
16. Aún en la eventualidad que AyC pudiese haber "reproducido" algún artículo o reseña de obras usando material de LAdH, o viceversa, ninguna lo hace. Excede los alcances de este escrito evaluar la importancia de la producción arquitectónica brasilera para las publicaciones de la época en Amércia Latina, pero no debe descuidarse el hecho de que ésta actúa como frecuente punto de coincidencia.
17. Recuérdese la célebre exposición del año 1943, en el MoMa de Nueva York. En ella, del mismo modo que en LAdH, se acompaña la presentación con una retrospectiva sobre las iglesias barrocas, las misiones jesuíticas y las haciendas de épocas pasadas.